

Caída libre

El libre mercado y el hundimiento de la economía mundial

Editorial Taurus, México. 423 p.

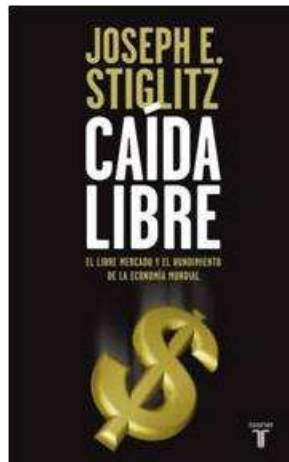
Gabriela Sarahí Vargas López

“En octubre de 2008 la economía estadounidense estaba en caída libre, a punto de arrastrar con ella a gran parte de la economía mundial”.

El ganador del premio Nóbel de economía en 2001 explica de manera sencilla y detallada las causas y repercusiones, en Estados Unidos, de la recesión de 2008, la más grande y devastadora después de la gran depresión de los años treinta.

Empresas hipotecarias, bancos y calificadoras fueron algunos de los responsables de dicho suceso, otorgaron créditos sin restricción, vendieron y compraron “productos tóxicos”, mintieron; crearon riesgo, asignaron mal el capital y fomentaron un endeudamiento excesivo.

Confiaban en que si surgían problemas la Reserva Federal y el Tesoro los rescatarían, y así fue, pero el estallido de la burbuja no sólo afectó al sistema financiero, así que el rescate no fue suficiente, porque el salvamento que llevó a cabo el gobierno estadounidense se quedó corto, debido a que fracasó al restablecer el crédito, expone Joseph Stiglitz.



La recesión se originó en Estados Unidos, pero este país es la mayor economía del mundo y con el libre mercado es difícil que un desplome de esta magnitud no tenga un impacto global, lo cual significa que la recesión llegó a cada lugar que tiene relación directa o indirecta con esta nación.

Hablar de las repercusiones que esta crisis originó tanto a los estadounidenses como a otros, sería hacer una lista muy larga. Organizaciones de todo tipo y tamaño perdieron su dinero o, peor aún, quebraron. Las personas perdieron sus ahorros, sus empleos, sus casas, poder adquisitivo y han experimentado una terrible caída en el nivel de vida.

De acuerdo con el autor, si el gobierno hiciera bien su trabajo habría menos accidentes como este y cuando llegaran a producirse los accidentes, serían menos costosos.

Devolver la salud a la economía estadounidense y mundial exigirá la reestructuración de las economías para que reflejen la nueva teoría económica y para corregir los desequilibrios globales que tanto daño le hacen a todos. Además, la globalización económica necesita una respuesta coordinada y un plan de recuperación global. Stiglitz propone reformar las ciencias económicas, crear un nuevo sistema mundial de reservas, un nuevo sistema que genere empleos significativos y, así mismo, una nueva sociedad, que asuma responsabilidades, en la cual cada persona pueda

realizar sus aspiraciones y desarrollar todo su potencial, donde los ciudadanos compartan ideas y valores, y que todo esto sea a largo plazo.

En México las cosas no han sido muy diferentes de lo que el autor expresa acerca de Estados Unidos, muchas personas perdieron sus empleos, los niveles de pobreza aumentaron considerablemente; las medidas del Estado han sido aumentar precios e impuestos, lo cual agrava los problemas ya existentes. Debemos aprender del pasado y, ¿por qué no? Del vecino también, en nuestro país hace falta inversión en maquinaria y tecnología, es menester realizar las reformas laboral, fiscal y energética, certeza jurídica y simplificación administrativa.

Prestar atención a lo que dice un importante economista como Joseph Stiglitz no sólo nos ayudará a entender por qué ocurrió la crisis de 2008 y qué pasó en Estados Unidos, sino también podemos aprender y adoptar aquellas sugerencias y medidas que mejor se adapten a las condiciones actuales del Estado mexicano.